

(2000) CARTA MUNDIAL

Explicando la posición que los Cristianos debemos tomar en éstos tiempos de tribulación y confusión.

Este Mensaje fue recibido por el Profeta JV a quien la Santísima Trinidad llama “Teófilo”. Es un llamado que se nos hace para evitar la división y la pérdida de tiempo como estrategia seguida por satanás y no dar cabida a la estéril confrontación de grupos de oración y de comunidades, donde el enemigo siembra las campañas de desacreditación y ataque a los profetas y videntes y siembra enemistad entre los propios hijos de Dios en los grupos y comunidades de oración. El Resto Fiel debe permanecer unido y discerniendo los Mensajes, haciendo oración, ayuno y penitencia y evangelizando con las Enseñanzas Tradicionales dadas a la Verdadera Iglesia de Cristo.

Hermanos en Cristo Jesús:

Estamos viviendo el tiempo de tribulación profetizado en las Escrituras, anteriores a la Segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo, tiempos en los cuáles las tinieblas iban a cubrir la Tierra, llevando a la humanidad a una confusión y apostasía inmensas.

(Aquí Me toma Nuestro Señor Jesucristo y empieza a hablar Él)

Hijitos Míos, habéis entrado al tiempo de la criba, al tiempo de la siega, al tiempo de la separación de las cabras y las ovejas.

La iniquidad ha tomado a su mando a toda la Tierra y vosotros, distraídos estáis tomando partidos humanos, sin daros cuenta de Mi Presencia atrás de cada vidente ó profeta escogido para éstos tiempos.

Pleitos humanos, soberbia humana, partidos que sólo llevan a seguir descuartizando Mi Cuerpo Santo, Mi Cuerpo Místico.

¡Cuánta tontería, cuánta falsedad en vuestras palabras y discusiones! Palabras, palabras, palabras y vuestro actos, ¿qué?

Habláis mucho, hacéis grupos, escogéis partidos como en la época posterior a Mi Muerte: “yo soy de Pablo, etc.”, seguís viendo al hombre, a los escogidos, a los instrumentos y a Mi, que Soy vuestro Dios, Me seguís desconociendo. Satanás os sigue dividiendo y vuestra humanidad, escasa en oración y donación, sigue cayendo en la confusión.

Yo, vuestro Dios estoy atrás de los acontecimientos, atrás de las Enseñanzas ya dadas hace un poco más de 2000 años y no van a ser cambiadas nunca, porque Soy vuestro Dios ahora y siempre y si di Mis Enseñanzas desde antiguo, éstas siguen vigentes ahora.

Dejad, Mis pequeños de perder el tiempo en necedades humanas, necedades faltas de caridad que realmente Me atacan a Mí, porque, como os dije, Yo estoy atrás de Mis profetas de éste tiempo.

VedMe a Mí, y no a vuestros hermanos profetas, ellos valen tanto como vale cada uno de aquellos que Me han dado su “fiat”.

Todos vosotros, con Mis recordatorios, a través de ellos, os están invitando a volver a una vida más espiritual, menos mundana, más cerca de Mi Corazón. Estáis perdiendo el tiempo, Mi tiempo, en ridículas contradicciones a donde os ha llevado satanás y mientras él no pierde el tiempo en atacaros, vosotros os quedáis discutiendo tonterías olvidando vuestra misión de Amor y Salvación para vuestros hermanos.

Se os ha dicho que pidierais el don del discernimiento para que no cayerais en éstas discusiones vanas, Mi Madre, la Siempre Virgen María, en Sus apariciones os repitió: “Oración, penitencia y ayuno” para protegeros del ataque de satanás y para mayor crecimiento espiritual y ni habéis pedido lo uno ni hecho lo otro, queréis “salvar al mundo” comiendo palomitas de maíz frente a la televisión, ó en discusiones de grupo que terminan en café y pastel... por favor, Mis pequeños, el error ya os envuelve, vuestra vida espiritual es casi nula y aún así no queréis dar más de vosotros mismos.

Los acontecimientos de la purificación ya están a la puerta, ¿estáis preparados para un combate frontal con el enemigo?

Yo Mismo Me preparé para Mi Misión por 40 días en el desierto en oración y ayuno. Preparé a Mis Apóstoles fuertemente para su misión y a lo largo de la historia, aquellos que van a tener un combate fuerte con el enemigo, se han preparado con oración, penitencias, sacrificios, ayunos rigurosos y aún así sufren en la lucha, ahora Os pregunto, ¿cómo os habéis preparado para el tiempo en el que ya estáis y que es solo el principio de la Gran Tribulación?, ¿os quedarán ganas de seguir discutiendo tonterías vanas cuando hayáis perdido todos vuestros bienes y quizá hasta vuestras familias?

Se os profetizó que se os iba a ir quitando poco a poco todo aquello en lo que el hombre confiaba plenamente y por ello, se Me hacía a un lado y entraba en la vida de vosotros en un segundo plano, ¿estáis preparados para aceptar la Voluntad de Mi Padre sin inmutaros? Si no es así, Mis pequeños, quiere decir que he perdido Mi tiempo, Mi Sangre, Mis Sufrimientos por cada uno de vosotros, porque aún ahora preferís seguir perdiendo el tiempo, Mi tiempo, en vuestros intereses y no en los de vuestro Dios y Señor.

Ésos dos ó tres minutos que tomáis en hablar mal de alguien ó en discutir si vuestro profeta es mejor que el que está en otro lado del Mundo, ó en alguna otra discusión tonta humana, si los invirtierais en orar, en una penitencia ó en rezar un Padre Nuestro por vuestros hermanos, servirían más que lo que ahora hacéis.

Yo he de proteger a los Míos en el tiempo de la Tribulación y de la prueba, lo he prometido en las Escrituras y así será, pero os pregunto, ¿os consideraréis de los Míos cuando vuestra vida, vuestras palabras y vuestras obras están diciendo lo contrario?

Satanás sigue avanzando, sigue separando grupos, os sigue llevando a la destrucción espiritual y vosotros, ¿qué hacéis para contrarrestar todo ello?

Os vuelvo a repetir, os falta mucha preparación espiritual para resistir el ataque frontal, Mi madre os dio el secreto para ello: Oración, penitencia y ayuno, ponéis muchos pretextos para safaros de ello. Yo ya cumplí, con Mis Enseñanzas y con Mi Vida de ejemplo sobre la Tierra, Mis profetas y videntes han cumplido con recordaros todo esto, si vosotros no habéis querido tomar todo esto en serio, por vuestro libre albedrío, os acarrearéis vuestros propios males, no Soy Yo el Dios malo, es vuestra necedad la autora de vuestra desgracia.

¡Dejaos ya de tonterías, enmendad el camino, reparad el mal hecho, producid fruto abundante y preparaos para el Buen Tiempo que vendrá después de la prueba.

Os amo, Mis pequeños, os amo.

Nuestro Señor Jesucristo.